

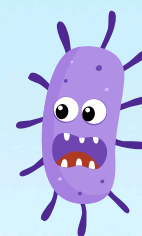
5 Los mitos más comunes sobre las vacunas

1

MITO

Las enfermedades contra las que protegen las vacunas no son tan graves.

Las enfermedades prevenibles con vacunas son graves y pueden causar enfermedades severa, complicaciones y la muerte. El sarampión, la tos ferina, la meningitis y el tétanos pueden ser letales en niños pequeños.



MITO

2

Los niños no necesitan vacunas porque las enfermedades han sido erradicadas.

Estas enfermedades todavía existen, sólo son menos comunes gracias a las vacunas. Los viajes y las pandemias pueden hacer que resurjan. Los niños no vacunados corren mayor riesgo de enfermarse.



3

MITO

Si otras personas están vacunadas, mi hijo/a no necesita estarlo.

Incluso cuando muchas personas están vacunadas, las que no lo están permiten que las enfermedades se propaguen. (Algunas infecciones, como el tétanos, provienen del ambiente, por lo que la protección comunitaria no ayuda).



MITO

4

Es más seguro posponer las vacunas o esperar para ponérselas una por una.

Retrasar la vacunación significa retrasar la protección cuando los niños están en mayor riesgo. Las vacunas combinadas son seguras, eficaces y ampliamente estudiadas: menos inyecciones, la misma protección.



5

MITO

Las vacunas no han sido estudiadas lo suficiente para demostrar que si son seguras.

Las vacunas pasan por años de investigación, estudios clínicos y una regulación estricta antes de ser aprobadas. Su seguridad se monitorea de forma continua y los efectos secundarios graves son extremadamente raros.

